



Manifestación de farmacéuticos contra la liberación del sector que pretende Hollande, ayer, en el centro de París. / STEPHANE MAHE / REUTERS

Marea blanca contra Hollande

Las profesiones liberales van a la huelga para protestar por la 'ley anti monopolios'

RAQUEL VILLAÉCIJA
Especial para EL MUNDO

Tras la histórica huelga de pilotos de Air France de la semana pasada, Francia vivió ayer un nuevo paro sin precedentes contra una de las reformas económicas del Gobierno. Farmacéuticos, dentistas, veterinarios, arquitectos, notarios y otros profesionales liberales colgaron el uniforme de trabajo para protestar por el llamado *Proyecto de crecimiento del poder de compra* del recién estrenado ministro de Economía, Emma-

nuel Macron. Es la primera vez que este sector sale al unísono a la calle. «Nunca habíamos hecho esto, es totalmente inédito», según Michel Chassang, de la Unión Nacional de Profesiones Liberales (UNAPL). Aunque la ley que censuran lo que pretende es aumentar el poder adquisitivo de las familias, les afecta porque quiere liberalizar estas profesiones para poner fin a las tarifas concertadas, bajar el coste de los servicios y acabar con el monopolio del que disfrutaban.

«Los consumidores son los perdedores hoy, porque algunas tarifas no se corresponden con los servicios prestados», defiende Economía. Los afectados dicen que la reforma no generará ahorro sino que costará dinero, pues al liberalizar el sector se destruirá empleo. «Va a dañar un ámbito de actividad dinámico y va a llevar a los consumidores a la inseguridad y a costes más elevados», critica el sindicato.

Macron trató de calmar a los agitados y dijo que se encontrarán soluciones que satisfagan a ambas partes en las próximas semanas. Aseguró

que la movilización de estos profesionales «es legítima», pero que se basa en ideas preconcebidas sobre un proyecto que, asegura, no se ha entendido bien, pues lo que se pretende es «modernizar» el sector. «Si no se estimula la actividad estaremos siempre en el reparto del pastel que tiene tendencia a encogerse cuando la solución consiste en hacerlo engordar», dijo.

Cada profesión quiere seguir conservando su porción. Los más combativos son los farmacéuticos, los únicos que pueden recetar medica-

mentos y que no quieren perder la exclusividad en la distribución de medicinas. En lo que coinciden casi todos es en criticar la posible apertura del capital de empresas de ejercicio liberal a no profesionales, lo que permitiría que entren accionistas ajenos a su labor en sus empresas.

El 90% de las farmacias echó el cierre, igual que el 70% de dentistas

La norma pretende liberalizar sectores para terminar con tarifas concertadas

y el 50% de los despachos de abogados, según este sindicato. También se celebraron manifestaciones en una veintena de ciudades. Según Michel Chassang, «esto es sólo el principio». El de las profesiones liberales es un sector que, al contrario que otros, ha seguido creando empleo durante los últimos años. Representa un 29% del tejido empresarial galo y emplea a dos millones de personas, un millón por cuenta ajena.

El presidente Hollande advirtió de que «no hay plan de recortes que sea indoloro». El Gobierno ultima la ley de finanzas de 2015, que prevé un ahorro de 21.000 millones en el gasto del Estado, la seguridad social y las colectividades locales. «El ahorro es forzosamente doloroso, no hay ningún sector que acepte ver cuestionada su financiación», señaló.

Se abre así un nuevo frente contra el socialista, que empezó la semana con el revés electoral de la izquierda en las elecciones al Senado. Ayer sumó otra mala noticia, tras conocerse que la deuda del país se acerca al 100% del PIB. Hoy vivirá otra jornada complicada con el debate sobre la polémica ley de transición energética de Ségolène Royal y la elección del nuevo presidente del Senado, ahora dominado por la derecha.